

SASKIA SASSEN, *Territorio, autoridad y derechos: de los ensamblajes medievales a los ensamblajes globales*, Katz, Serie Conocimiento, Buenos Aires, Madrid, 2010. 599 páginas.

Los estudios de Saskia Sassen siempre parten de una idea que nada a contracorriente de lo establecido como cierto. Las grandes aportaciones de esta autora se insertan en el ámbito de la teoría sociológica y, concretamente, dentro del campo de la Sociología Política, sobre la globalización y el fenómeno de la inmigración.

La obra, publicada en inglés en 2006¹, es fruto de un proyecto de varios años de duración en el que la autora se propuso explicar qué hay detrás del “léxico dominante sobre la globalización” (p. 13), donde habitualmente se hace hincapié en la oposición entre lo global y lo nacional. Se trata del tercero de sus grandes proyectos. El primero giraba en torno a la intuición de que la inversión en los países menos desarrollados puede producir una mayor emigración si se centra en los sectores de trabajo intensivo y destruye la economía tradicional². El segundo proyecto se opone a la idea establecida de que la economía global va más allá de los territorios. Parte de la tesis de que la economía global requiere inserciones muy concretas, sobre todo para los sectores más globalizados y digitalizados como el financiero³.

Es importante tener en cuenta que para la autora el Estado-nación es el ensambla-

je particular de territorio, autoridad y derechos. Por tanto, toda la obra gira en torno a las transformaciones que el Estado-nación ha ido viviendo desde su nacimiento. Además, Sassen estima de gran importancia analizar el *desensamblaje* parcial de lo nacional, donde se han producido de manera simultánea transformaciones desnacionalizadoras y globalizadoras, para el entendimiento de estas.

Por otra parte, uno de los temas claves de los trabajos de Sassen es la desigualdad. En esta obra se sigue con detalle la formación de los dos sujetos formales estratégicos en la democracia liberal, los trabajadores y los propietarios, y cómo las transformaciones actuales les afectan. Sassen se plantea hasta qué punto los sujetos sin poder pueden tener realmente peso en las decisiones que se toman cuando los actores poderosos acaparan cada vez más riqueza, más derechos y más privilegios bajo un manto de legalidad, al mismo tiempo que los desaventajados y sus desventajas aumentan constantemente (p. 16).

La obra se divide en tres grandes partes muy diferenciadas entre sí y se cierra con un apartado sobre conclusiones. A lo largo del libro la autora se opone a varias de las

¹ Saskia SASSEN, *Territory, Authority, Rights: From Medieval to Global Assemblages*, Princeton University Press, Princeton, 2006.

² Saskia SASSEN, *La movilidad del trabajo y del capital: un estudio sobre la corriente internacional de la inversión y del trabajo*, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Madrid, 1993.

³ Saskia SASSEN, *La ciudad global: Nueva York, Londres, Tokio*, Eudeba, Buenos Aires, 1999.

verdades establecidas como absolutas sobre la globalización, argumentando con éxito su posición.

En la primera parte se indaga sobre la nacionalización de las principales estructuras espaciales, temporales, organizativas y retóricas con el fin de conocer cómo el territorio, la autoridad y los derechos se ensamblaron en el seno del moderno Estado-nación (p. 40). Este proceso fue preconcebido y complejo. La autora identifica instituciones y procesos concretos y explica lo artificial de estos proyectos. El objetivo de este apartado no es seguir un recorrido histórico, sino “desarrollar un análisis del cambio en general, empleando la historia como herramienta” (p. 51). Asimismo, Sassen se opone a la comparación de la era global actual con el medioevo al afirmar que esta era global surge del período dominado por el Estado-nación.

En la segunda parte se analiza el proceso de *desensamblaje* de lo nacional, proceso clave para la globalización y la constitución de lo global. Para Sassen:

El Estado territorial soberano, con su exclusividad y su sujeción territorial, representa un conjunto de capacidades que a la larga posibilitan la formación o la evolución (en sí misma, una condición parcial) de ciertos sistemas globales para los cuales no son necesarias la exclusividad ni la territorialidad (p. 43).

Este planteamiento es contrario al dominante, que considera que lo global y lo nacional se excluyen entre sí. La autora se centra en el análisis de la economía glo-

bal, ya que considera que pone a prueba los límites de la autoridad territorial del Estado, sobre todo, por sus aspectos tecnológicos (p. 201).

La mejor forma de entender los escenarios del período actual es estudiar los períodos previos. Muchos autores mantienen que la era de Bretton Woods fue el inicio de la globalización. En cambio, Sassen considera que no están en lo cierto, ya que los acuerdos de Bretton Woods tenían por objetivo proteger a los Estados nacionales de las fuertes fluctuaciones económicas del sistema internacional, mientras que la globalización busca instalar sistemas y operaciones globales en los propios Estados nacionales sin preocuparse por los riesgos que esto pueda acarrear para las propias economías nacionales de los Estados (p. 17).

En la tercera parte se realiza un análisis sobre cómo los ensamblajes digitales de alcance global están modificando conceptos tales como territorio, autoridad y derechos. De acuerdo con la autora, es necesario preguntarse cómo se estudian las nuevas tecnologías desde las ciencias sociales (p. 46). Con su análisis, Sassen consigue crear una suerte de coordenadas analíticas. La idea principal de esta parte es que lo digital, a pesar de ser específico e irreductible, tiene igualmente imbricaciones complejas con lo no digital (p. 408).

En su conjunto, la obra tiene una importante carga teórica y metodológica. Esto hace que algunos capítulos sean más complejos y requieran idealmente lectores especializados. Se realiza un minucioso

análisis de las dinámicas emergentes, informales o en proceso de formación, y de la configuración de ordenamientos novedosos y fundamentales en la escala mundial. Cabe destacar que la parte sobre el análisis de la economía global es muy técnica, aunque nada sorprendente dadas las obras previas de la autora sobre asuntos económicos y financieros.

La tesis principal de Sassen es que las transformaciones globales actuales:

Están desnacionalizando ciertos aspectos particulares de diversos dominios construidos arduamente como parte de lo nacional. Esa desnacionalización se ve plasmada en fenómenos como la globalización, la digitalización, el auge de los derechos humanos y las causas ambientales, la desarticulación de los marcos normativos unitarios, y la transnacionalización de las identidades y de las experiencias de pertenencia, pero cada uno de estos fenómenos representa y favorece la desnacionalización de manera específica y parcial (pp. 46, 47).

Dada la extensión de la obra, la autora analiza una gran cantidad de aspectos relacionados con la etapa actual de la globalización. Llama la atención, sin embargo, que no haga especial hincapié en algunos de los temas que ya había estudiado en varios de sus proyectos y obras anteriores. Así, por ejemplo, son de gran importancia

sus estudios sobre inmigración⁴, pero en la presente obra habla de la ciudadanía sin centrarse en gran medida en la inmigración. No obstante, distingue entre ciudadanos “reconocidos, pero no autorizados”, en referencia a los inmigrantes sin papeles con un “contrato social informal”⁵ y “autorizados, pero no reconocidos”, en alusión a los ciudadanos de pleno derecho, que no están reconocidos como tales, como los ciudadanos minoritarios discriminados por alguna razón (pp. 370ss.). Más que una ausencia, esta no insistencia en temas ampliamente estudiados con anterioridad supone un complemento al conjunto de su obra.

El proceso globalizador se ha hecho más complejo. El número de Estados nacionales que se esfuerzan por desnacionalizar parte de los marcos jurídicos y las instituciones con el objetivo de que las empresas extranjeras operen en esos territorios como en espacios globales es cada vez mayor. Sin embargo, la globalización es tan compleja porque es multidimensional. Va mucho más allá de lo económico y sus facetas política, social o cultural también son importantes para aprehender este fenómeno. Es indudable que las transformaciones económicas son las que están teniendo implicaciones más visibles, pero quizá un estudio tan completo como este podría dedicar más atención al resto de facetas del fenómeno de la globalización,

⁴ Saskia SASSEN, *¿Perdiendo el control? La soberanía en la era de la globalización*, Bellaterra, Barcelona, 2001.

⁵ El “contrato social informal” hace alusión a la situación de aquellos inmigrantes sin papeles que muestran una buena conducta social, participación cívica y lealtad al país receptor, es decir, ciudadanos no autorizados que por sus prácticas pueden ser aceptados como miembros de la comunidad política.

ya que se centra especialmente en la económica y trata en menor medida la política y la social, pero obvia lo cultural.

Así pues, la última obra de Saskia Sassen aporta una visión *quasi* holística sobre la globalización. Analiza y refuta algunos de los axiomas establecidos en torno a este

fenómeno con rigurosidad y todo tipo de fuentes, además de la original y acertada visión del Estado-nación como un constructo que imbrica territorio, autoridad y derechos.

NADIA KHALIL TOLOSA